



“No et preocupis, ocupat.”

Les paraules d'un home entregat, amb la tasca d'estimar als altres i amb el temps just per escriure. Aquest compendi de 135 poemes i altres escrits en vers i en prosa, han estat recitats en moments d'amor, d'humor i també d'acomiadament. Tot allò que un marit, pare i germà necessita dir.

Hi ha llum al Cobert
Poemes i altres escrits

Águedo Fernández Estrada

Hi ha llum al Cobert
Poemes i altres escrits

Águedo Fernández Estrada



Pròleg i selecció de Anna Oromí

Hi ha llum al Cobert
Poemes i altres escrits

Águedo Fernández
Estrada

Hi ha llum al Cobert.

Poemes i altres escrits



Pròleg i selecció de Anna Oromi

alfa
books

Primera edició: desembre del 2022
© Águedo Fernández Estrada, 2022
© del text del pròleg, Anna Oromi
Edición y corrección: Anna Oromi
Coberta: Koji Azevedo
Diseño: Fabiola Alvarado
Producció editorial: Alfabooks

Qualsevol forma de reproducció, distribució,
comunicació pública o transmissió d'aquesta obra només
pot ser realitzada amb l'autorització dels seus titulars,
llevat de l'excepció prevista per la llei. Adreceu-vos a CEDRO
(www.cedro.org) si necessiteu fotocopiar o escanejar
fragments d'aquesta obra.

Per a la família i per als amics, de tot cor.
Si estimes a Crist, estimes als homes.

ÍNDEX

15 | Pròleg (en espanyol)

21 | Reflexions i altres pensaments

25 | Casa

35 | Per a la família

XV. La iaia Conchita 37

XXI. La reina Esther 43

L. El cavaller Sant Jordi 77

LVIII. Joan, el lluitador 89

LXVIII. L'encant-hada Anna 105

LXXXVII. Elisabeth, l'alegria de l'hort 129

LXXXIX. Antonio, el germà gran 135

XCI. Marc, un altre fill 141

XCII. Germana Agustina, la 'Tita' 147

XCIV. Laima, la filla de sang blava 151

XCV. Baiba, del imperi blau 155

XCVI. Manolo, el germà proper 159

163 | Per als amics

- XCVII. José Cortés (50 anys) 165
- XCVIII. Sant Josep (Cortés) 166
- XCIX. Mossèn Xavier Armengol (65 anys) 167
- C. Mossèn Roma (90 anys) 171
- CI. Fani (50 anys) 173
- CII. Amador junior (40 anys) 174
- CIII. Sonia (40 anys) 177
- CIV. Carmen Ramos (onomàstica) 178
- CV. Carmen Ramos 180
- CVI. Andrés Cortés (primera comunió) 181
- CVII. Javier Velasco (autor) 183

185 | Casaments

- CVIII. El sexe i l'estimació 187
- CIX. Jordi i Laima 188
- CX. Marc i Raquel 191
- CXI. Maite i Xavi 193
- CXII. Lorena i Ramón 194
- CXIII. Arantxa i Antonio 197
- CXIV. Josep Maria i Sonia 198
- CXV. Maria i Felipe 201
- CXVI. Pepi i Amador (or) 202
- CXVII. Inés i José (plata) 204
- CXVIII. Paqui i Fernando (plata) 206
- CXIX. Diego i Lourdes (plata) 208

209 | Jubilacions

CXX. Mossèn Joan 211

CXXI. Águedo 212

CXXII. José Luis 215

CXXIII. Puri 217

CXIV. Àngel 219

CXV. Paco 222

CXVI. José Cortés 224

227 | Comiats

CXVII. Toñi i Andrés (Balls de saló) 229

CXVIII. Carmen (Sevillanas) 230

CXIX. Viçens (ex-company) 231

CXXX. Rocío (Sevillanas) 232

233 | Funerals

CXXXI. Alberto, amic meu 235

CXXXII. Montse, la veïna 237

CXXXIII. Pasqual Joan, bon feligrès 239

CXXXIV. Antonio Oromi, l'Avi 240

Recull de cants per les animes que Déu ha cridat
(del missal de la parròquia) 242

«La humilitat és la virtut que no poden deixar de tenir present en tots els moments de la nostra vida. Amb ella:

És més fàcil aprendre.

Rebem més coses de les que demanem.

Ens fa més feliços.

Fem més feliços als altres.

I més coses, totes bones...

¿Per què tots aquests avantatges?

Perquè ens dona paciència per escoltar. I si escoltem aprenem.

Perquè quan demanem sense exigir és més fàcil que ens donin.

Perquè quan acceptem les coses, deixem de patir.

Perquè el nostre entorn el fem més humà quan tenim pau interior.

I perquè...»

Reflexions - Águedo, 2005



Moriles, 1960.

Pròleg (en espanyol)

Biografia

El autor de los 135 poemas escritos a lo largo de los últimos 20 años que presenta este libro, es **Águedo Fernández Estrada** de Córdoba (Moriles, 1951), ciudad de almas ardientes en España. En aquel tiempo, educados en la Fe cristiana desde pequeños, los niños aprendían a leer y a escribir cuando empezaban el colegio: alrededor de los 7 u 8 años de edad. El pequeño Águedo, creyó que debía entrar en la primaria sabiendo leer y escribir, y lo logró a los 9 años con la ayuda de su hermano mayor, Manolo (hoy en día también dado a escribir poemas). Más adelante Águedo dominaría bien los números, llegando incluso a devolverle el favor a su hermano enseñándole matemáticas. Las clases en el colegio eran un juego de competición y Águedo un completo atleta en ellas. El instituto ofrecía becas para los buenos estudiantes, y llegó el día en que el profesor le preguntó si estaba preparado —Sí, pero tengo un problema— contestó. Todo lo que aprendía lo demostraba en círculos relajados y de confianza (en clase, en casa, con amigos...). Bajo una personalidad tímida, cuando llegaba la hora del examen terminaba poniéndose muy nervioso. Ese fue el problema que él conocía y por el que no obtuvo ninguna beca cuando se presentó. Al mismo tiempo, en Moriles había que ayudar en el campo. Había ido a trabajar en las viñas, además de un par de años como ayudante de paleta.

De suerte que dejó el medio rural para ir a la industrializada provincia de Barcelona, en 1965. En esa época, Hospitalet de Llobregat tenía el mayor saldo migratorio (entre los 60' y 70'), un periodo con fuerte movilización antifranquista en Cataluña. En este contexto, Águedo con quince años, trabajaba en una ferretería donde tuvo su primer contacto

con el idioma catalán. Este es el idioma con el que escribe la mayoría de sus poemas, el idioma de una vida nueva.

El valor de contribuir económicamente a la familia son sus raíces culturales. Eso le empujó a ganar más dinero con un trabajo más sacrificado. En este trabajo, que combina arte y ciencia, aprendió a construir paredes y techos con una superficie única. Se trata de los yeseros, un comercio en el que hay que cargar muchos sacos. Los padres de Águedo decidieron que ese no era un oficio para un niño de 16 años y terminó allí, para colocarse de mozo de almacén en una fábrica de artes gráficas; donde trabajan con material más ligero, el papel.

Cuando Águedo empezó a escribir, no sabía que escribiría tanto y con la delicadeza de un poema. Sin condición, trabajaba con las manos e iba perfilando su destreza. En la primera adultez, con 18 años sin experiencia oficial, se brindó la oportunidad como peón en Pianelli; fabricantes para introducir procesos automatizados. Este fue el descubrimiento para Águedo de su fascinación por la electrónica. Al año fue ascendido a oficial de tercera, luego de segunda y después de primera. Una evolución que combinó con estudios en Barcelona. En la escuela de Artes y Oficios en el Instituto Sanz Orrio de Hospitalet, cumplió 3 años de formación profesional en Electricidad. Este fue el principio de su carrera, y viendo como mejoraba la empresa le ofreció el puesto de oficial técnico.

Las instalaciones eléctricas de Pianelli abarcaban toda España. Águedo empezó entonces a viajar; Vigo, Bilbao, Navarra, Zaragoza, Toledo y Guadalajara son algunos ejemplos de ciudades donde distribuían. Las puestas en marcha en cada ciudad duraban aproximadamente un mes, y cuando volvía le esperaban siempre su mujer Esther con ilusión, y su hijo Jordi, todavía pequeño. Subiendo peldaños, ingresó en *l'Escola Industrial Mare de Déu de la Mercé* en Barcelona para la maestría en Bobinado de Motores Eléctricos, por dos años. Antiguamente, se encontraba al final de la Rambla de Barcelona, pero justo después de su primer

año la trasladaron al lugar donde se encuentra ahora, en el Carrer Motors 122 - 130 de la Zona Franca. Una de los intereses amateur de Águedo son las motos, y en esta época adquirió una scooter italiana, una Lambretta azul, para llegar a la escuela industrial. Más tarde condujo una Osa 250, más tarde vinieron otras: una Suzuki, Honda CBF 600 SA... Y acualmente una BMW r1200rt. De junio 1972 a diciembre 1973 hizo el servicio militar por mar en Cartagena.



Cartagena, 1973.

La empresa llegó a ser proveedora de grandes firmas como SEAT, Volkswagen, General Motors, Opel, Peugeot, Citroën, Ford, Pegaso y Renault. La trayectoria de Águedo exigía la maestría, y cuando se la sacó fue el momento ideal para subir de categoría una vez más; hasta Proyectista de primera del departamento eléctrico. En calidad de proyectista, fue a trabajar durante un año a Rüsselheim (Alemania) para la casa Opel. En esta ocasión Esther y Jordi le acompañaron, y allí encargaron al segundo hijo; Joan David.

A finales de los años 80' en Cataluña, la farmacéutica Almirall automatizó toda la fabrica con una proveedora alemana. Ofrecían un servicio mejor que la empresa donde trabajaba Águedo, pero necesitaban a Águedo para gestionar a los trabajadores alemanes y hacer el mantenimiento cuando hubieran terminado y vuelto a su país. La situación en Pianelli se tambaleaba, el equipo de técnicos se había independizado de la empresa para abarcar más proyectos. Inexplicablemente, el equipo insistió y siempre esperó que Águedo decidiera marchar con ellos. Sin embargo, con un compromiso inaudito, él permaneció fiel a su cargo como proyectista en Pianelli. Ellos crecieron con su nueva compañía llamada *Teledata SL*, y tan espabilados fueron, que llegaron a trabajar para el mecanismo de accesorios del propio lanzamiento en el despegue del cohete Ariane.

Pero Águedo es un hombre de palabra.

El significado de avanzar es diverso, tanto como vida hay en el universo. La ambición por ganar más dinero o participar en proyectos por todo el mundo como el equipo *Teledata*, no era la prioridad de Águedo. Su principal interés era pasar más tiempo con Esther, Jordi y Joan. Al contrario que otras personas, él prefería viajar menos. La misma empresa de personal de Almirall se encargó de conocer bien a Águedo, para ofrecerle precisamente un empleo acorde con su predilección por la familia. El encargado de Almirall se reunió con él en una cafetería de Barcelona, y allí le hizo la oferta que incluso un hombre fiel no pudo rechazar. Había nacido la tercera hija; Anna Maria, de modo que el de-

seo de estar más tiempo en casa había aumentado todavía más y aceptó el empleo que aquel encargado le ofrecía. Por muchos años y con el mismo compromiso que le caracteriza, ha sido para ellos jefe de mantenimiento hasta su jubilación.

Contenido de la obra

‘Hi ha llum al Cobert’ (en castellano ‘Hay luz en el Cobertizo’) es una metáfora del trabajo con la electricidad y con la escritura. La escritura es esa luz que, como una herramienta más, siempre ha tenido a mano. También se puede decir que es el único lugar de la casa que le pertenece exclusivamente. Junto a su arte por construir, cimentar, instalar o reparar, combina a lo largo de su vida el bricolaje con poesía y cartas. Águedo escribe como si papel de lija se tratara, y empieza a rascar y sacar brillo a la inspiración hasta que queda presentable. Como su especialidad es la electricidad, recicla sus pensamientos como un cable pelado que restaura, para volver a dar corriente a una habitación oscura (el subconsciente).

El nombre Águedo es un adjetivo que proviene del griego (agathós) y su significado es ‘bueno’ o ‘bondadoso’. Él es un vecino de un pueblo religioso, en Moriles la raíz es católica y en Jesús él se apoya para ser humilde, o como dice su nombre, para ser ‘bueno’. En una de sus reflexiones, él hace de sí mismo esta referencia;

«Tota la meva vida he intentat ser just i fer el bé als que m’envolten. Alguns ho han valorat o valoren, d’altres pot ser no tant. Però de segur, que es troben molt poques a les que els hi hagi fet mal; física o moralment, i que parlin malament de mi.»

Cuando leo a mi padre, encuentro el gran deseo y la responsabilidad por construir una familia con valores. Encuentro un enamorado que

tiene el hábito de escribir arraigado. Con pintas de obrero, vestido con el *traje de romano* (como él dice cuando está en casa de bricolage), encuentra tiempo para esconderse en el cobertizo (donde debe ser que va, porque yo nunca lo he visto escribiendo), para fabricar sus rimas. Sé que él no necesita este compendio, pero los demás sí. Gracias a sus cartas, hace visible sus sentimientos y consigue que su familia y amigos le sigamos.

Esta recopilación está documentada desde 2002 hasta 2022, y todas fueron recitadas personalmente. Esos momentos entrañables compartiendo su obra, ya fueron la recompensa a los escritos que ha hecho para todos nosotros.

Estilo

Las estrofas son principalmente pareados. El recurso literario más elaborado es la biografía en verso, inspirado en la *auca* tradicional catalana. Una *auca* es una historia pictórica —aunque en la obra de Águedo sin imágenes— que también representa una biografía u otros temas de forma humorística, a veces satírica. Nuestro Águedo es un portavoz en las fiestas, nos deja en estas *reuniones* el sabor de boca de haber asistido a una ceremonia. Nos referimos, por ejemplo, al consagrar una etapa: cumplir los 40, los 50 o los 60 años. Y lo ha hecho siempre con la intersección de Dios, con mucho arte y humor; poemándolos.

ANNA MARIA FERNÁNDEZ OROMI